

PHOOLAN DEVI, REINA DE LOS
BANDOLEROS: BANDOLERISMO
SOCIAL Y CONFRONTACION
DE CASTAS EN LA INDIA ACTUAL

B. C. DEVALLE

El 14 de febrero de 1981, en pleno mediodía, unos treinta y cinco *dacoits* (bandoleros) de las bandas dirigidas por Mustakim, Ram Avtar Mallah, Phoolan Devi y Ragunath Mallah, bajo las órdenes de Phoolan Devi, llamada "reina de los bandoleros", llegaron a la aldea de Behmai en busca de los hombres de la casta de los thakur (casta alta, generalmente campesinos con tierras). Phoolan Devi ordenó a sus prisioneros Thakurs sentarse contra una pared de adobe y dio la señal para que sus hombres dispararan. Veintidós hombres murieron y cuatro, que fueron dados por muertos, quedaron gravemente heridos. Luego, los bandoleros se dedicaron a un saqueo selectivo de las casas de los Thakurs. La policía local, aunque fue avisada de lo que estaba sucediendo, prefirió abstenerse de ir al lugar de los hechos.

Behmai es una pequeña aldea en el Distrito de Kanpur (Uttar Pradesh) de unos 450 habitantes, la mayoría perteneciente a la casta de los thakurs. Por años ha sido lugar de paso para los bandoleros que se movilizaban cruzando el Yamuna del lado de Jalaun (ver mapa). Allí acampaban y solían exigir alimentos, pero nunca robaron en las casas de Behmai. Tres días después del sábado 14, sin embargo, los periódicos dicen que en Behmai "todavía la tierra de las colinas áridas del lado que mira el Yamuna está empapada de sangre" ¿Por qué se rompió ese tradicional pacto implícito entre la aldea y los bandoleros? Los lazos entre "protector" y "protegido" que caracterizan las relaciones entre las co-

comunidades campesinas y los bandoleros locales, esos "justicieros fuera de la ley", es uno de los elementos que diferencian al bandolerismo social del crimen rural común. La aldea da refugio a los bandoleros y éstos la respetan y protegen¹. En este caso los bandoleros se asocian a las castas bajas de los Mallahs (boteros) y los Gadarias (pastores y albañiles). En el bandolerismo en India la tendencia es la de formar grupos cerrados basados en la solidaridad sectorial de casta o en la identidad tribal. Si bien sólo sectores de cierta casta o tribu se han volcado al bandolerismo, esta tendencia ha originado la idea corriente y legitimizada hasta los años cincuenta de que existían *castas y tribus criminales* o con "propensiones criminales". Esta concepción ha provocado, por un lado, una represión constante de las castas y tribus así catalogadas, en total y no sólo de sus elementos "fuera de la ley", y por otro ha contribuido a reproducir el cuadro de criminalidad ya que las causas de su existencia: deterioro de la base económica y necesidad de supervivencia de la comunidad, no han sido consideradas. Sólo recientemente se han lanzado "planes de rehabilitación" de resultados relativos. La comunidad, al fin, se ve forzada a asumir el estigma que se le ha impuesto y, ya que no hay salida a la situación de crisis económica, el bandolerismo puede tornarse un modo de vida.

Las relaciones de respeto mutuo entre Behmai y los bandoleros se apoyaban en un delicado equilibrio, diferencias de casta de por medio, y en parte se basaban en el temor y la coerción. Los lazos solidarios entre los bandoleros y las aldeas identificadas con las castas Mallah y Gadaria, en tanto, siguen funcionando de la manera tradicional, especialmente en la situación creada después del incidente, peligroso sin duda para los bandoleros, ahora perseguidos. Así, los reportes señalan: "fue difícil rastrear las bandas debido al apoyo y la protección que recibieron de los campesinos pertenecientes a sus respectivas castas². El bandolero social en la India rural, en realidad un campesino fuera de la ley, se apoya

¹ Cf. E. Hobsbawn, *Bandits*, Middlesex, 1969, p. 17 y 18.

² "Phoolan Devi wanted to teach Thakurs a lesson", *The Statesman*, Delhi, 19 de febrero de 81, p. 7.

para sobrevivir en una doble solidaridad, la más general que deviene de su pertenencia al campesinado, y la particular de la comunidad con la que se identifica (castas bajas en este caso). El medio campesino es el ambiente natural del bandolero social en sociedades agrarias en que persisten relaciones precapitalistas o semifeudales y en proceso de transición al capitalismo agrario³.

Una serie de incidentes protagonizados por los Thakurs y alimentados por los prejuicios de casta bastaron para desbordar los límites de la acostumbrada situación de opresión y discriminación casteístas. Phoolan Devi reaccionó frente a las ofensas, en forma directa, para vengar afrentas personales, pero además su reacción se apoyó en un sustrato más permanente, sólido y general, respondiendo a la violencia y a la discriminación rutinarias de las castas locales más altas hacia las más bajas. La venganza personal se convierte así en un acto de justicia, donde los responsables directos son castigados como grupo social opresor (opresión manifestada aquí en la discriminación y el desprecio). De este modo, los bandoleros no sólo buscaron a los dos implicados directos en la ofensa (Lalaram y Shuri Ram), lo cual hubiera sido suficiente para cobrar una venganza personal, sino que la ofensa se percibió viniendo de los Thakurs y sufrida por todo el sector social discriminado, los Mallahs y los Gadaria.

Los hechos que directamente llevaron al ataque fueron, por una parte, el asesinato de Vikram Mallah, líder de bandoleros y amante de Phoolan, por dos bandoleros Thakur, y por otra el desprecio de los Thakurs de los alimentos cocinados (*Katcha Khana*)⁴ ofrecidos por un pariente de Phoolan a la gente de Behmai a su regreso de un peregrinaje. La comida la ofrecía un Mallah de casta baja por eso los Thakurs se negaron a aceptarla. El compañero actual de Phoolan es también un Mallah, Ragnath, considerado líder de los Mallahs y ocupado en luchar contra los Thakurs de la zona. Los asesinos de Vikram también se

³ Hobsbawn, *op. cit.*, p. 18.

⁴ La comida *Katcha* se cocina con agua y generalmente se acepta de aquéllos que pertenecen a la misma casta o a castas más altas. De las castas inferiores se puede aceptar comida *pakka*, cocinada con *ghee*, mantequilla o leche (Cf., M. N. Srinivas, "Social Structure", *The Gazetteer of India*, G. S. of India Press, 1965, p. 508).

habían dedicado al pillaje de las comunidades Mallahs en Jalaun y los distritos vecinos.

Los periódicos recalcan la intención de Phoolan de “darles una lección a los Thakurs”. Al parecer, los Thakurs, generalmente descritos como poseedores de tierras, en el caso de Behmai se caracterizan como “pobres, viviendo de una escasa producción de *hajra, jowar o arbar*”. Pero las pequeñas diferencias cuentan mucho en una escena agraria donde algunos nada tienen. El bandolerismo rural endémico caracteriza a las comunidades desplazadas económicamente, que se vuelcan al pillaje para poder sobrevivir, y se agudiza en tiempos de crisis en el campo. Actúa para corregir situaciones opresivas sufridas por el sector social del que los bandoleros mismos proceden, el campesinado pobre, atacando o eliminando a los responsables directos. Aun cuando las diferencias económicas no sean aparentemente tan significativas, la discriminación y la opresión se ejercen y se sufren en este caso vía los prejuicios de casta. Esta percepción de las confrontaciones sociales favorece el desarrollo de protestas de tipo tradicional e impide la toma de conciencia de la existencia real de confrontaciones que se manifiestan más allá de las fronteras de los conflictos entre grupos intercasta en este caso). Así, este incidente ha sido calificado de “guerra de castas”. Pero la dinámica de las relaciones de casta cambia mucho más que antiguos feudos comunales. El bandolerismo social dentro de este contexto, con una visión limitada de las confrontaciones sociales, se desarrolla como una forma de protesta reformista, que no cuestiona la situación total ni propone la producción de cambios estructurales. Su meta es la modificación de una situación dada para hacerla menos opresiva e introducir cierto grado de justicia en un marco social en que la injusticia está legitimizada (discriminación y prejuicios de casta) y cuando esta injusticia desborda los límites de la tolerancia. Hobsbawm describe sus metas como las de “imponer ciertas limitaciones a la opresión tradicional en una sociedad tradicional so pena de desorden, asesinato y extorsión”⁵.

⁵ E. Hobsbawm, *Primitive Rebels*, Manchester, 1959, p. 11.

Otros detalles en la acción de las bandas de Phoolan Devi la definen dentro del bandolerismo social, para el cual los ataques no son indiscriminados con el único fin de lograr un botín y asesinar al azar. El bandolero social sigue un cierto código de conducta, que incluye una idea particular de cómo "hacer justicia" y cómo vengar el honor afrentado. Pueden combinarse la actitud de justiciero con la de vengador terrible. El terror es uno de los pivotes en que se apoya la imagen del bandolero. El bandolero de origen campesino muestra de este modo a los poderosos que no siempre el campesino acepta las reglas que lo reducen a la condición de sometido, y que puede rebelarse contra la situación imperante con violencia incontrolable. El hacer justicia y la venganza se canalizan hacia objetivos definidos, los individuos y sectores sociales identificados como culpables. Así, luego de reunir a los hombres de Behmai y antes del ajusticiamiento, Phoolan Devi preguntó si alguno no era Thakur. Baburam, un barbero, fue separado del grupo luego de ser identificado, y no fue lastimado. Tampoco se tocó a Sohan Singh, un inválido Thakur, ya que Phoolan Devi consideró que "matar a un hombre incapacitado no es un acto de caballerosidad". Luego del ajusticiamiento, los bandoleros se dedicaron al pillaje de las casas de los Thakurs, pero sólo las de aquellos que no habían aceptado la *Katcha Khana*, los ofensores directos.

También este afán por seguir una conducta correcta se evidencia en el anunciar el ataque ya que los bandoleros colocaron carteles en los árboles de los bosques cercanos previniendo a los "intrusos". Es un ataque con preaviso. No se ataca por la espalda. Y ahora, que se ha puesto precio a sus cabezas, en lo que se ha considerado un acto de arrogancia, los bandoleros han dejado cartas con sus nombres dirigidas a la policía de Sikandara, asumiendo la responsabilidad de los hechos, y a la vez previniendo a los aldeanos para que éstos no den refugio a Shri Ram y Lalaram, los asesinos de Vikram Mallah y motivo original del ataque. Se teme que éstos, a su vez, traten de vengarse atacando a los Mallahs. Así, la confrontación a nivel de la estructura social tradicional seguirá expresándose como conflicto comunal, en reacciones desesperadas de corto alcance. Estas en realidad no logran quebrar la

red de relaciones discriminatorias y opresivas que, calificadas de casteístas, encubren satisfactoriamente los conflictos profundos a nivel económico social. La estructura de castas sirve de este modo, por un lado, para legitimizar la opresión, expresada no sólo a nivel económico sino también a través de los privilegios del estatus asumido como superior, y por otro, obstaculiza el desarrollo de una toma de conciencia de las condiciones objetivas que canalicen la acción en el terreno político.

Ahora se ofrece una recompensa de 10,000 Rs. por la cabeza de Phoolan Devi, y otro tanto por las de los "temidos *dacoits*" Mustakim y Ram Avtar. A la vez, con la excusa de la ineficacia notoria de la policía, los Thakurs están exigiendo licencias para portar armas de fuego y hacer justicia por su cuenta. Esto sigue el patrón común en la escena agraria india según el cual algunos sectores, sea que su preeminencia se apoye en su poder económico o bien en el del estatus asumido, consiguen armas "legales" y con ellas la legalidad para atemorizar y asesinar a los sectores débiles.

Según los reportes, Phoolan Devi, "temida tanto por hombres como por mujeres en las zonas de Kanpur, Etawah y Jalaun", es una mujer de 25 años, procedente de una familia campesina muy pobre de la aldea de Gura en el Distrito de Jalaun (poseedora de tres *bighas* de tierra), con cinco hermanas y un hermano pequeño. La familia se sostiene haciendo cuerdas para vender. Phoolan fue casada muy joven y el marido terminó regresándola a su casa. Quiso casarse nuevamente pero el *panchayat* aldeano no le concedió permiso. Su padre entonces la envió con su tío, en mejor situación económica (tiene 40 *bighas*) que a su vez la echó de la casa temiendo que heredara parte de la propiedad. En 1978, el *radhan* de la aldea la implicó falsamente en un caso de robo y Phoolan fue arrestada el 6 de enero de 1979. Se dice que al ser dejada libre, dos bandoleros, uno de ellos Vikram Mallah, la raptaron y que éste la hizo miembro de su banda. La mujer rechazada y continuamente sometida a los estrictos reglamentos sociales, encontró así finalmente un ámbito en el cual vivir y moverse libremente. Pero la carga de su historia personal la han hecho volverse a la agresión no sólo para vengar la discriminación que sufre en el sector social al que pertenece; paralelamente se desarrolla su

propia tarea de venganza de los hombres y las mujeres Thakurs. Ahora, a Phoolan Devi se le acusa de varios asesinatos, de robo y de incitación a la violación. Las alusiones a su excesiva crueldad no sorprenden en el contexto de la tarea de vengar las humillaciones propias y las sufridas por su comunidad. Las explicaciones sociopatológicas ligeras que se quieren hacer sobre su comportamiento llegan a ser irrelevantes (y riesgosas) si lo que se quiere es entender el *fenómeno colectivo* que es el bandolerismo social. Hobsbawn indica que los casos de exceso de violencia se presentan en grupos bajo humillación constante y en comunidades minoritarias oprimidas.⁶ Las relaciones de casta con la legitimización implícita de la discriminación parece ser terreno fértil para el desborde de la venganza violenta.

Este incidente ha tenido otra repercusión. Salen a la luz las acusaciones y las sospechas de vinculaciones entre bandoleros y políticos que buscan la ayuda de éstos para ganar elecciones por medio del terror. La policía murmura sobre la interferencia de los políticos cuando se trata de investigar casos de bandolerismo. A Phoolan Devi, sin embargo, todavía no se le ha comprobado nada en este sentido⁷. Estos posibles arreglos entre los políticos locales y la policía con los bandoleros son comunes en las zonas en que se desarrolla el bandolerismo rural endémico. Una razón es la de mantener la situación en cierto orden, sin escándalos que llamen la atención de la opinión pública y del gobierno central, escándalos que podrían hacer arriesgar más de un puesto. Otra es la necesidad de los sectores locales con poder de apoyarse en la fuerza de la mayor cantidad de gente posible —y los bandoleros constituyen una reserva de hombres armados sin compromisos— a quienes se ofrece protección mientras se les pueda movilizar cuando la situación lo requiera, sea para responder a enfrentamientos de facciones o para usar en el proceso electoral. Este tipo de arreglos favorece el fortalecimiento del bandolerismo, lo absorbe muy a medias en el sistema y le da ciertos visos de prestigio dudoso por su asociación con políticos corruptos. De este modo el bandolerismo pue-

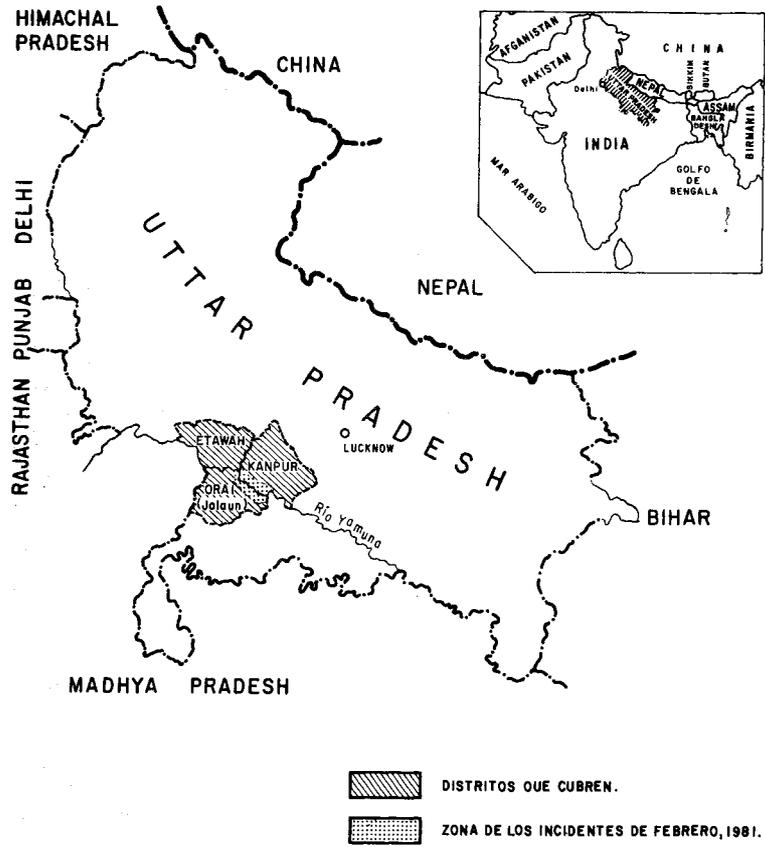
⁶ Hobsbawn, *Bandits*, *op. cit.*, p. 64.

⁷ Cf. "From housewife to bandit queen", *The times of India*, 21 de febrero de 1981.

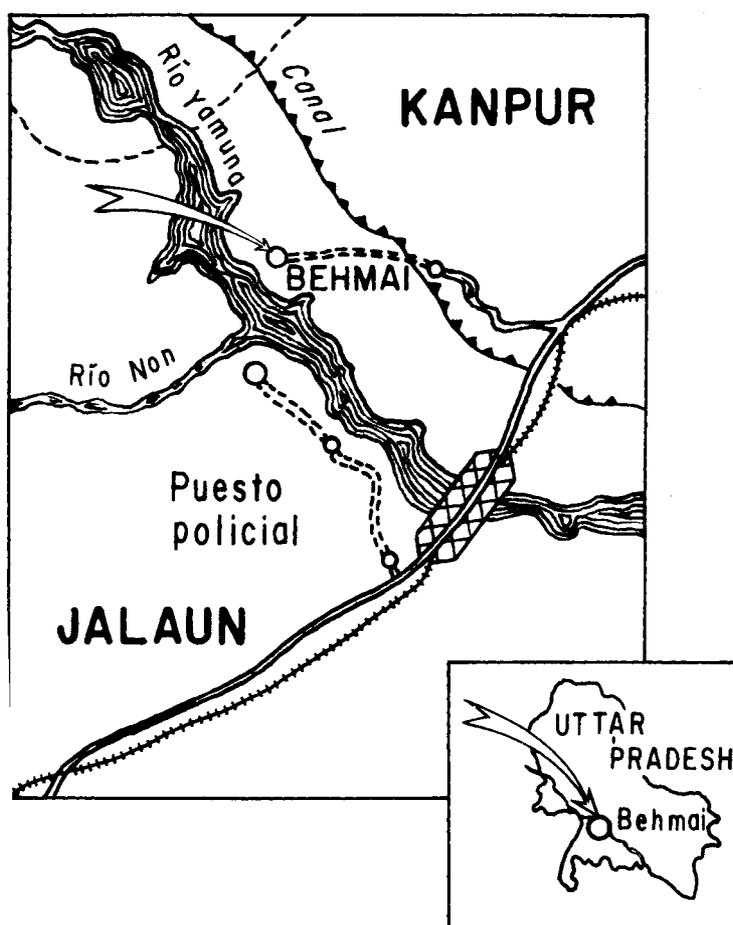
de tornarse una ayuda para el gangsterismo político y para la represión del mismo sector de origen del bandolero. En el caso de Phoolan Devi no parece que los sectores poderosos de la zona consideren la posibilidad de arreglos estables. Su carácter de rebelde social les debe parecer difícil de quebrar ya que prefieren pedir su cabeza. Cuando la rebeldía es indomable y no se puede comprar se opta por la solución drástica. Eliminar a Phoolan Devi y a los otros líderes de las bandas locales, además, les reportará el beneficio de erigirse en salvadores de un orden ficticio, de convertirse en héroes en medio de un caos que ellos mismos contribuyen a reproducir, no sólo con protección condicional y con no tomar noticia de los acontecimientos cotidianos que agitan la vida agraria, sino como elementos claves del refuerzo de las relaciones de explotación y discriminación intrínsecas a las relaciones de clase disimuladas y perpetuadas en la jerarquía de castas.

La categoría de *dacoit* es sumamente difusa. De *dacoit* se ha tachado tanto al criminal común como al bandolero social y al campesino en rebelión. A sólo seis días del incidente se trata oficialmente de quitar importancia a los bandoleros presentándolos como criminales inescrupulosos y dando una imagen denigrante y racista de Phoolan (descripción física, burla y censura moral de su vida amorosa)⁸. El mero nombre de *dacoit* sigue incitando a la violencia en el campo hacia los sectores marginados. La violencia es legítima y se alimenta porque permite que los conflictos queden restringidos al ámbito pequeño de la región, y que las reacciones y las protestas se manifiesten como intentos aislados, en minúsculos fragmentos, sin abrir la posibilidad a la unión de los sectores desposeídos. Esta forma de protesta tradicional, siempre desespada y sin rumbo definido, queda archivada bajo el rubro de actividades criminales. La justicia que intenta imponer es sólo un patativo que, lamentablemente, no mejora la situación de los oprimidos sino que con frecuencia, como en este caso, exagera la violencia discriminatoria y fortalece la represión.

⁸ *National Herald*, Delhi, 20 de febrero de 1981.



ZONA DE ACTIVIDAD DE LA BANDA DE PHOOLAN DEVI Y BANDAS ALIADAS EN UTTAR PRADESH.



LOCALIZACION DE LA ALDEA DE BEHMAI EN UTTAR PRADESH.

Según datos del mapa de B.K. Sharma en *India Today*, 1º de marzo, 1981, p. 30)

REFERENCIAS

- "Dacoits Kill 22 villagers in cold blood", *The Times of India*, N. Delhi, 16-II-1981, primera página y p. 9.
- "PAC men preferred game to duty", *The Times of India*, Nueva Delhi, 18-11-1981, primera página y p. 9.
- "Survivors of massacre want army presence", *The Times of India*, N. Delhi, 18-11-1981, p. 7.
- "Killings still haunt them", *National Herald*, N. Delhi, 18-II-1981, primera página y p. 6.
- "Reward on heads of 3 Dacoits", *The Statesman*, Delhi, 19-11-1981, primera página.
- "Phoolan Devi wanted to teach thakurs a lesson", *The Statesman*, Delhi, 19-II-1981, p. 7.
- National Herald*, Delhi, 20-11-1981.
- "From housewife to bandit queen", *The Times of India*, 21-11-1981.
- "Thakur freed by dacoits relates ordeal", *The Times of India*, 23-11-1981.
- "Law of the Jungle" (editorial), *The Statesman*, Delhi, 14-11-1981.
- "Police inspector and 6 dacoits Killed in clash", *The Statesman*, 25-II-1981, p. 4.
- Census of India*, 1961, vol. XV, parte IX (Census Atlas Uttar Pradesh), Statesman Press, Calcuta, 1966.
- W. Crooke, *The Tribes and Castes of the North West Provinces and Oudhe*, Calcuta, 1896.
- R. V. Russell, *The Tribes and Castes of the Central Provinces of India*, Macmillan, 1916.
- M. N. Srinivas, "Social Structure", *The Gazetteer of India*, Min. of Information and Broadcasting, Govt of India Press, 1965.
- Eric Hobsbawn, *Primitive Rebels*, Manchester, 1959.
- Eric Hobsbawn, *Bandits*, Middlesex, 1969.
- Susana B. C. Devalle, *La palabra de la tierra*, México, 1977, Cap. I y III.
- Susana B. C. Devalle, "On peasant protest in Chotanagpur. A retrospective", en P. Dash Sharma (ed.), *The Passing Scene in Chotanagpur*, Ranchi, 1980.